

Israel pide a las Naciones Unidas que regulen el antisemitismo en las redes sociales

[Contribuciones a los Foros de JoS](#)

Israel grita: ¡Ciérralo!

Como sabemos, los judíos están trabajando sin descanso para «apagarlo» todo lo posible, es decir, Internet y tus libertades. Naturalmente porque los judíos son una raza despreciable de basura criminal malvada cuya alma es tan retorcida, vil y malvada que físicamente se parecen a ratas, comadreja, Drácula, duendes y engendros en general. Ellos no quieren que nadie pueda usar el internet o cualquier otro lugar para señalar su criminalidad judía en contra de todos.

Recuerden que los Rituales de la Torá Inversa son lo que los está deshaciendo en el fondo; sigan haciéndolos, ya que estamos ganando.



Israel pide a las naciones del mundo que regulen el antisemitismo en las redes sociales.

<https://www.jpost.com/Diaspora/Israel-calls-for-international-regulation-of-social-media-to-quell-anti-Semitism-444966>

Un funcionario del Ministerio afirma que, aunque el tema es ciertamente controvertido para los estadounidenses, es importante discernir la naturaleza de Internet y actuar en consecuencia.

El Ministerio de Asuntos Exteriores pidió el lunes a los gobiernos de todo el mundo que regulen las redes sociales para combatir el antisemitismo y la incitación violenta, reiterando el apoyo del gobierno el año pasado a la censura en Internet durante una conferencia contra el racismo.

En su intervención en la reunión anual de la Conferencia de Presidentes de las Principales Organizaciones Judías Estadounidenses celebrada en Jerusalén, Akiva Tor, director del Departamento para las Comunidades Judías del Ministerio de Asuntos Exteriores, declaró que, aunque la cuestión es ciertamente controvertida para los estadounidenses, es importante discernir la naturaleza de Internet y actuar en consecuencia.

«¿Qué es YouTube? ¿Qué es Facebook? ¿Qué es Twitter? ¿Y qué es Google?», preguntó.

«¿Son un rincón de libertad de expresión como Hyde Park [en Londres] o se parecen más a una emisora de radio de dominio público?». Refiriéndose a las caricaturas de palestinos matando judíos y otro material similar que circula por Internet, Tor se preguntó por qué plataformas como Google search, You- Tube, Facebook y Twitter «toleran» la incitación violenta y «dicen que están protegidas santamente por la libertad de expresión».

«¿Cómo es posible que el gobierno de Francia y la Unión Europea consideren que la incitación en árabe en las redes sociales en Europa llamando a ataques físicos contra los judíos está permitida y que no se exija a la industria que haga algo al respecto?», continuó, añadiendo que Israel está trabajando con socios europeos para presionar al sector tecnológico para que adopte una definición de antisemitismo para que las empresas que lo componen puedan “asumir la responsabilidad de lo que alojan”.

Tor también arremetió contra Facebook por su postura de retirar el material que viole sus condiciones de servicio tras una denuncia, preguntándose por qué el gigante de las redes sociales no puede autorregularse y utilizar la tecnología de que dispone para identificar y retirar automáticamente el contenido infractor.

«Si saben cómo enviar un anuncio concreto a tu página de Facebook, saben cómo detectar un discurso en árabe que llama a apuñalar a alguien en el cuello. Es indignante que las empresas [tecnológicas] se escuden en la Primera Enmienda. La industria no se corregirá a sí misma sin requisitos reguladores por parte de los gobiernos», afirmó.

El año pasado, tras la celebración del Foro Global para la Lucha contra el Antisemitismo del Ministerio de Asuntos Exteriores, se emitió una declaración similar en la que se pedía que se eliminaran de Internet los sitios web que niegan el Holocausto y que se omitieran «los sitios y contenidos que incitan al odio» de las búsquedas web. Citando la naturaleza «omnipresente, expansiva y transnacional» de Internet y el carácter viral de los materiales que incitan al odio, el documento final de la conferencia pedía a los proveedores de servicios de Internet, a las empresas de alojamiento web y a las plataformas de medios sociales que adoptaran una «norma industrial clara para definir la incitación al odio y el antisemitismo», así como condiciones de servicio que prohibieran su publicación.

Tales medidas, afirmaba el documento, deben aplicarse preservando al mismo tiempo la «libertad esencial» de Internet.

El documento del GFCA instaba a los gobiernos nacionales a crear unidades jurídicas centradas en la lucha contra el ciberodio y a utilizar la legislación vigente para perseguir a quienes incurran en tales prejuicios en línea.

Asimismo, se recomendaba a los gobiernos que exigieran la adopción de «condiciones de servicio globales que prohíban la publicación de discursos de odio y material antisemita».

En Estados Unidos, las empresas de alojamiento de contenidos suelen estar exentas de responsabilidad por el material ilegal siempre que tomen medidas para retirarlo cuando se les notifique.

Según el Digital Media Law Project de Harvard, los editores en línea que alojan pasivamente contenidos de terceros se consideran plenamente protegidos de la responsabilidad por actos como la difamación en virtud de la Ley de Decencia en las Comunicaciones.

A pesar de las amplias inmunidades concedidas a los editores en línea, tanto en virtud de la Primera Enmienda como de la Ley de Decencia en las Comunicaciones, hay muchos en Israel que creen que las redes sociales tienen una responsabilidad significativa por los contenidos alojados.

El pasado mes de octubre, 20.000 israelíes demandaron a Facebook, alegando que la plataforma de redes sociales hace caso omiso de la incitación y los llamamientos al asesinato de los judíos que publican los palestinos.

La demanda civil solicitaba una orden judicial para exigir a Facebook que bloqueara toda incitación racista y llamamientos a la violencia contra los judíos en Israel, pero no una indemnización por daños y perjuicios.

Se reconoce que Facebook ha tomado algunas medidas (como la aplicación de normas relativas a los contenidos que prohibirá) y que ha retirado algunos llamamientos extremos al asesinato, pero sólo después de que los israelíes se quejaron.

Los demandantes alegan que Facebook «dista mucho de ser una plataforma de medios sociales neutral o pasiva y no puede pretender ser un mero tablón de anuncios de publicaciones ajenas».

Afirman que Facebook «utiliza sofisticados algoritmos para ofrecer anuncios personalizados, supervisar las actividades de los usuarios y conectarlos con posibles amigos» y afirman que «tiene capacidad para supervisar y bloquear las publicaciones de extremistas y terroristas que instan a la violencia, del mismo modo que restringe la pornografía».

En un artículo de opinión publicado en diciembre en The New York Times, el presidente ejecutivo de Google, Eric Schmidt, escribió que la industria tecnológica «debería crear herramientas para ayudar a rebajar las tensiones en las redes sociales, algo así como correctores ortográficos, pero para el odio y el acoso.»

«Deberíamos centrarnos en las cuentas sociales de grupos terroristas como el Estado Islámico y eliminar vídeos antes de que se difundan, o ayudar a quienes contrarrestan los mensajes terroristas a encontrar su voz.

Sin este tipo de liderazgo por parte del gobierno, de los ciudadanos, de las empresas tecnológicas, Internet podría convertirse en un vehículo para una

mayor disgregación de las sociedades mal construidas, y el empoderamiento de las personas y las voces equivocadas», escribió.

Varios días después, Alemania anunció que Facebook, Google y Twitter habían acordado eliminar la incitación al odio de sus sitios web en un plazo de 24 horas.

Berlín ha intentado que las plataformas sociales tomen medidas contra el aumento de comentarios en alemán contra los extranjeros en la red, mientras el país lucha por hacer frente a una afluencia de más de un millón de refugiados el año pasado.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, Twitter publicó recientemente en su blog que «no existe un “algoritmo mágico” para identificar contenido terrorista en Internet, por lo que las plataformas globales en línea se ven obligadas a tomar decisiones difíciles basadas en información y orientación muy limitadas».

«A pesar de estos desafíos, continuaremos aplicando agresivamente nuestras reglas en esta área, y nos comprometeremos con las autoridades y otras organizaciones relevantes para encontrar soluciones a este tema crítico y promover poderosas narrativas contra el discurso.»

Preguntado el lunes por las recomendaciones políticas de Tor, el decano asociado del Centro Simon Wiesenthal, el rabino Abraham Cooper, respondió que, basándose en reuniones recientes, cree que tanto la industria privada como los gobiernos europeos se han tomado el asunto mucho más en serio desde los atentados terroristas de noviembre en París.

En el caso de Twitter, Cooper dijo que, aunque queda trabajo por hacer, la empresa de microblogging está «dando ahora pasos significativos en la

cuestión del terrorismo y... [ahora] hay una mentalidad y una actitud totalmente diferentes cuando se trata del terrorismo».

Esta cuestión requiere un gran esfuerzo por parte de las partes interesadas para presionar a las empresas para que tengan normas más transparentes en relación con el odio, añadió Cooper, afirmando que Tor hace «bien en dar la voz de alarma» pero que no está seguro de que aprobar legislación deba ser la primera prioridad.

«No sé si hay que llegar hasta ahí», dijo.